

Ahora que ya hemos observado la Fiesta de los Tabernáculos y el Último Gran Día de 2020, vamos a regresar a la serie de sermones en la que estábamos justo antes de la Fiesta. Esta será la 5ª parte de la serie de sermones *Llamados al Gobierno de Dios*. Y creo que será la última parte de esta serie, pero nunca se sabe.

Y una vez más, es importante recordar lo que he dicho en cada sermón de esta serie. Hemos tenido sermones sobre nuestro llamado. Es maravilloso ver este proceso a través del cual Dios trabaja con nosotros y nos llama a Su familia. Eso es lo que Dios está haciendo. Cuando Dios nos llama a la Iglesia Él nos está llamando a Su familia. Y entonces comenzamos ese proceso de crecimiento, de transformación, y lo que tiene que suceder en nuestra mente antes de que seamos transformados.

Cuando somos llamados al Reino de Dios, a la familia de Dios, también estamos siendo llamados al gobierno de Dios. Necesitamos entender eso. Porque esto es algo que la Iglesia no ha entendido a lo largo del tiempo. O las personas en la Iglesia, no necesariamente la Iglesia. Porque el Sr. Armstrong entendía esto. Él ha enseñado esto una y otra vez. Esta ha sido la primera verdad que Dios ha restaurado en la Iglesia a través del Sr. Armstrong. Porque en la Era de Sardis solo quedaban tres verdades. Y esto es lo principal en lo que las personas se equivocan una y otra vez. Y la realidad es que el ministerio nunca ha entendido esto. Bueno, ellos quizás lo hayan entendido alguna vez, pero ellos comenzaron a perderlo. Y esto fue algo horrible que sucedió en la Iglesia de Dios.

Porque esto fue lo que finalmente condujo a la Apostasía. Esa única cosa. Porque se trata de cómo vivimos. El gobierno de Dios tiene que ver con lo que elegimos para gobernar nuestra vida. Y después que Dios nos llama, más nos vale que sea el camino de Dios lo que gobierna nuestra vida. Más nos vale que hagamos todo a la manera de Dios, y que tomemos esto en serio y nos demos cuenta de que hay cosas que Dios nos da solo para ponernos a prueba, para ver dónde está nuestro corazón, para ver dónde está nuestra mente.

Porque tenemos que desear este camino de vida y tenemos que luchar por ello. Usted tiene que luchar contra si mismo, en primer lugar. Usted tiene que defender el camino de Dios. Y si no hacemos esto con celo en nuestra vida, bueno, miren lo que ha pasado. Muchos han sido llamados, pero muy pocos han permanecido fieles en los últimos 2.000 años. Esto es verdaderamente increíble.

Se trata del gobierno de Dios. Y si entendemos esto, si entendemos cómo funciona en la Iglesia, entonces nuestra actitud hacia esto... Porque no se trata solo de nuestra actitud hacia Dios, pero también de nuestra actitud hacia la obra de Dios, hacia la Iglesia de Dios, y

en la mayoría de los casos hacia el gobierno de Dios también, porque esto viene a través de Su Iglesia, del ministerio. A eso se resume todo a veces.

Y si no tenemos cuidado, podemos quedarnos atrapados en cosas del carácter de una persona, pequeñas cosas aquí y allá. Y, como dice el dicho, la confianza da asco. Y después de algún tiempo ya no vemos a Dios en la historia. No reconocemos que se trata del gobierno de Dios, de lo que Dios ha establecido. Y Dios lo apoya, lo respalda, porque fue Dios quien eligió esas personas para esa posición. Y quizá yo haga algunos comentarios sobre esto a medida que avanzamos. Pero esto es algo que necesitamos ver muy claramente. Debemos entender muy bien cómo funciona el gobierno de Dios. debemos tomar esas cosas en serio. Debemos tomar las cosas que se Dios nos da aún más en serio de lo que hacemos.

Estamos leyendo la historia de Samuel y Saúl. Saúl fue el primer rey de Israel. Estamos leyendo la historia de su vida, las elecciones que él hizo en su vida. Porque esto ha sucedido a un gran número de personas en la Iglesia de Dios. Y en la historia de la vida de Saúl vemos un ejemplo de como no debemos hacer las cosas, de un espíritu, una mentalidad que no debemos tener. Podemos aprender de esto. Porque esas cosas fueron escritas para la Iglesia. Esas cosas fueron escritas para que aprendamos de ellas. Esas cosas están escritas en la Biblia para que, en los últimos 2.000 años, las personas en la Iglesia puedan sacar lecciones de esto con la ayuda del espíritu de Dios.

En el capítulo 12 de 1 Samuel, Samuel recuerda ciertas cosas al pueblo de Israel. Vamos a repasar un poco lo que Samuel dijo en el final del capítulo 12. Samuel recordó al pueblo de Israel que Dios los había sacado de Egipto y los había traído a su tierra. Samuel había ungido a Saúl como su rey y les estaba explicando lo que había pasado a largo de su historia. Ellos se apartaban continuamente de Dios. Hasta que alguna nación les invadía, les sometía e intentaba destruirlos. Entonces ellos se volvían a Dios nuevamente y clamaban a Dios por Su intervención para salvarlos. Esto fue lo que sucedió una y otra y otra vez. Esta es la historia que podemos leer en el libro de Jueces. Una y otra vez ellos se alejaban de Dios. Y cuando algo pasaba ellos clamaban a Dios y Dios entonces intervenía para liberarlos.

Luego comenzamos a leer en el capítulo 13. Saúl había sido ungido rey. Hemos leído sobre los enemigos a los que él tuvo que enfrentarse durante ese período de tiempo. Y vamos a retomar la historia donde la hemos dejado en la 4ª parte. Creo que sería bueno repasar algunas cosas.

1 Samuel 13:1. Vamos a leer esto nuevamente. Y espero hacerlo un poco más rápido que la primera vez. O entonces tendremos una parte más en esa serie de sermones.

Versículo 1 - Saúl tenía treinta años cuando comenzó a reinar sobre Israel, y su reinado duró cuarenta y dos años. De entre los israelitas, Saúl escogió tres mil soldados; dos mil estaban con él en Micmás y en los montes de Betel, y mil estaban con Jonatán en Guibeá de Benjamín.

Ciertas cosas continuaron sucediendo aquí y allá y se repitieron. Y esto me recuerda algo del que mi esposa y yo estábamos hablando, creo que fue esta mañana, algo que ya mencioné en la Fiesta.

Hemos hablado de lo que pasó en el 2008. E incluso antes de esto. Pero necesitamos comprender algunas cosas que están sucediendo ahora, porque estamos pasando por una limpieza final, por así decirlo. Hemos pasado por un proceso de limpieza, especialmente desde 2013. Y entonces este proceso se aceleró y ciertas cosas salieron a la superficie y fueron limpiadas. Y luego hemos sido estimulados a hacer esas cosas en la Iglesia. Pero todavía estamos en ese proceso. Y, como he dicho antes, esto seguirá sucediendo hasta la venida de Cristo.

Y debemos entender por qué están sucediendo estas cosas. Esto es debido a la condición en la que la Iglesia debe estar cuando Cristo regrese, para saber a quienes Dios les permitirá seguir adelante y a quienes no. Tal como sucedió con el pueblo de Israel antes de que ellos entrasen en la tierra prometida. Esto está pasando ahora a nivel espiritual para la Iglesia de Dios. Aunque seamos muy pocos, esto es lo que está pasando ahora a nivel espiritual y esto es sumamente importante.

Porque ahora Dios está trabajando con mucho más de lo que Él estaba trabajando en ese entonces. Por favor, comprendan que Dios está moldeando, está formando y está dando a las personas oportunidades de seguir viviendo en una nueva era. Y si comprendemos la importancia que esto tiene para Dios, entonces es de esperar que lo tomemos aún más en serio.

El punto es que vemos que esas mismas cosas suceden una y otra vez en toda la Iglesia. Las mismas cosas que las personas tuvieron que corregir quizás cuando estaban siendo llamadas, las batallas que las personas estaban teniendo a lo largo de ese período de tiempo. Y cosa, casi idénticas a esto están sucediendo ahora. Y si usted no está seguro de que eso también atañe a usted o que esto podría pasarle a usted, piense en esto y se pregunte si hay algunas similitudes entre lo que usted está pasando ahora y lo que usted ha pasado hace algunos años. Pregúntese qué son esas cosas y cómo usted ha tratado con ellas entonces. Porque si usted no está tratando con esas cosas de una manera diferente ahora, puede sucederle las mismas cosas que sucedieron entonces. Y el resultado que esas cosas no tuvo en ese entonces, ellas deberían tener ahora.

Porque tenemos que tratar con estas cosas, tenemos que pasar por esta batalla, la batalla final, por así decirlo. Así es como yo lo veo. Esta es la batalla final. Ahí es donde estamos, y las nos cosas están pasando muy rápidamente.

... dos mil estaban con Saúl en Micmas y en la región montañosa de Betel, y mil estaban con Jonatán en Gabaa de Benjamín. Y despidió al resto del pueblo, cada uno a su morada. Entonces Jonatán atacó el destacamento de los filisteos que había en Geba, y lo

oyeron los filisteos. Una respuesta rápida. Luego Saúl hizo tocar la trompeta... Un llamado a la batalla.

Pienso en la Fiesta de las Trompetas y lo que fue dicho durante la Fiesta de las Trompetas. Entendemos cómo esto se aplica a nosotros, a nuestra vida, que Dios nos llama a la batalla. ¡Porque eso es lo que Dios está haciendo con Su Iglesia en este momento! ¡Dios nos está llamando a luchar como nunca hemos luchado antes! Estamos al final de este proceso. Y mi deseo (que es pequeño en comparación con el deseo Dios Todopoderoso) es que todos escuchen ese llamado y luchen como nunca para superar esto, para tomar estas cosas más en serio.

Cuando usted va a entrar en una batalla, cuando usted va a entrar en una batalla a nivel físico, usted tiene miedo cuando vea al ejército del otro lado. Cuando usted entiende que está delante de un poderoso ejército. Y las personas no pueden entender las batallas, las guerras sobre las que leemos en el Antiguo Testamento, porque esto era muy diferente a las guerras que se libran hoy.

Tenemos la bendición de tener a Dios Todopoderoso de nuestro lado. Y si aceptamos eso, Dios nos ayudará y bendecirá en la batalla. Porque esa es la única manera de luchar en esta batalla. Y no tenemos por qué tener miedo. Aunque debemos estar atentos y debemos temer no hacer lo que Dios nos dice. Debemos temer disfrutar de las cosas de este mundo que conducen al pecado, que nos alejan de Dios, que interfieren en nuestras vidas. El drama que a veces interfiere en nuestra vida y empezamos a descuidar nuestra vida de oración y nuestra convicción en lo que se refiere a Dios Todopoderoso. Que nos impide permanecer firmes delante de Dios. Y solo usted puede tomar esas decisiones.

Yo sé por qué Dios me está bendiciendo en poder clamar más a Él. Y espero que usted también esté clamando más a Dios. Porque ahí es donde estamos. La trompeta ha sonado y debemos luchar más de lo que hemos luchado antes. Debemos luchar como nunca en esta batalla, en esta guerra. Debemos luchar con todo lo que tenemos en esta última fase de esta batalla para ganarla.

...y lo oyeron los filisteos. Luego Saúl hizo tocar la trompeta por todo el país, diciendo: “¡Oigan los hebreos!”. En otras palabras, que todos respondan al llamado. Eso es lo que está sucediendo ahora. Ese es el deseo de Dios. Él quiere que todos respondamos a las cosas que hemos estado escuchando, al sermón del Último Gran Día, al sermón de hoy, que hagamos nuestra parte, que deseemos esto con todo nuestro ser.

Estoy deseando dar la próxima serie de sermones. Esto es muy alentador, es muy emocionante. Pero estamos aprendiendo sobre las cosas contra las que debemos estar en guardia, contra las que debemos luchar. Debemos comprender esas cosas y acercarnos a Dios.

Versículo 4 - Y todo Israel oyó que se decía: “Saúl ha atacado el destacamento de los filisteos, y también Israel se ha hecho odioso a los filisteos”. Entonces el pueblo fue convocado en Gilgal para seguir a Saúl. También los filisteos se reunieron para combatir contra Israel, movilizando treinta mil carros... A veces no vemos la guerra que tenemos frente a nosotros. No vemos la batalla. Necesitamos ver esto. Tenemos que tomar esto en serio. Tenemos que darnos cuenta de dónde estamos. Tenemos que darnos cuenta especialmente de los poderes que están ahí afuera y que ellos mal pueden esperar a que tropecemos en el tiempo que nos resta. Porque tropezar ahora, no pelear ahora, es una cuestión de vida o muerte. Esto es algo muy claro. Quizá uno tenga la oportunidad de vivir una vida física una segunda vez, pero ¿quién quiere esto? No es que usted vaya a saber que estará esperando mil años, pero ¿quién quiere pasar por eso?

También los filisteos se reunieron para combatir contra Israel, movilizando treinta mil carros... Ustedes pueden leer esa historia después. Yo no voy a leer todo esto, pero si usted lee la historia, Israel no tenía muchos armamentos. Saúl y su hijo, Jonatán, tenían armaduras, pero los soldados de Israel no. No había herreros en Israel. Cuando ellos salían a la batalla ellos llevaban sus aperos agrícolas, cosas con las que ellos podían herir a los filisteos. Ellos no tenían espadas o lanzas que se pudiesen afilar. Y sea lo que sea que sucedió. Yo no lo entiendo todo, pero esto es lo que ha quedado registrado. Increíble. Esos treinta mil carros eran suficientes para destruir completamente a Israel. ... **seis mil jinetes...** Un enorme ejército comparado con lo que tenía Israel... **y un ejército tan numeroso como la arena a la orilla del mar.** Una gran multitud que se podía ver desde muy lejos.

¿Podemos ver lo que tenemos delante de nosotros? Porque esto es algo espiritual y esta es una guerra espiritual.

Ellos subieron y acamparon en Micmas, al este de Bet-avén. Cuando los hombres (el ejército) de Israel vieron que estaban sitiados... En otras palabras, ellos estaban a punto de ser capturados. Eso era algo inevitable. Eso fue lo que ellos vieron. ...**pues todo el ejército se veía amenazado, se escondieron en cuevas, matorrales, rocas, fosas y en cisternas.**

¿Puede usted imaginar como es sentir tanto miedo? Usted ve a un enorme ejército viniendo en su dirección y esta es su reacción, su respuesta para salvar su vida. Porque usted sabe que será destruido. Usted lo ve. Usted lo está mirando físicamente y ve que está a punto de ser destruido. Usted entonces busca una cisterna, una cueva o algún lugar donde pueda esconderse.

Y estoy seguro que esto no es nada agradable. Pero, ¿se imaginan a algunos intentado entrar en el mismo lugar? “¡Esta cueva ya está llena! Busca otro lugar para esconderte.”

Algunos hebreos incluso cruzaron el Jordán para huir al territorio de Gad, en Galaad. Saúl se había quedado en Gilgal, y todo el ejército que lo acompañaba temblaba de miedo. Allí estuvo esperando siete días, según el plazo indicado por Samuel. Esto ha sucedido más de una vez. Dios le había dado instrucciones sobre lo que iba a suceder en diferentes momentos.

Continuando: Pero como Samuel no venía a Gilgal y el pueblo se le dispersaba... Y aquí está Saúl, viendo al pueblo dispersarse. “¿Dónde está mi ejército? ¿Dónde están todos? ¿Con qué vamos a luchar? Miren este enorme ejército que viene hacia nosotros.” ¿Qué hacer entonces? ...Saúl dijo: **“Tráiganme el holocausto y los sacrificios de paz.”** Él entonces **ofreció el holocausto**. Cuando una persona ve algo tan enorme viniendo en su dirección, esa persona se inclina a buscar a Dios. Pero esto no debería ser así. Esto debería ser algo que hacemos todo el tiempo. No debería ser solamente en un esfuerzo desesperado en el último minuto cuando ya estamos en un gran problema. Debemos ir a batalla sabiendo cosas acerca de Dios, sabiendo que Dios está de nuestro lado, fortaleciéndonos. Si hacemos lo que Dios nos dice, entonces Dios peleará la batalla por nosotros.

Todo lo que ellos podían ver era algo a nivel físico. Saúl se sintió presionado. Así que, él dijo: **“Tráiganme el holocausto y los sacrificios de paz.”** Él entonces **ofreció el holocausto**. En el momento en que Saúl terminaba de celebrar el sacrificio, llegó Samuel. Saúl salió a recibirlo, y lo saludó. Ya hemos leído esta parte de la historia, pero la estamos repasando.

Entonces Samuel dijo: **“¿Qué has hecho?”** Es asombroso las cosas que podemos hacer a veces que nos alejan de Dios. Porque pensamos que tenemos razones sólidas para hacer algo. Tenemos una justificación válida para hacer lo que hacemos. **“¿Qué has hecho?”** Y Saúl respondió: **“Cuando vi que el pueblo se me dispersaba, que tú no venías en el plazo señalado... “Yo tengo una justificación para lo que he hecho. Lo hizo porque tú ni venías. ...y que los filisteos estaban reuniéndose en Micmas, entonces pensé: “Los filisteos descenderán ahora a Gilgal contra mí, y yo no he implorado el favor de SEÑOR”. Por eso me vi forzado y ofrecí el holocausto. “No había nada más que yo pudiese hacer, excepto esto. Eso es lo único que yo podía hacer. ¿Qué otra cosa se supone que yo debía hacer?”**

Entonces Samuel dijo a Saúl... Es asombroso lo lejos que podemos llegar a veces con la justificación de las cosas que hacemos. Como si lo que hubiéramos hecho fuera correcto. Porque cuanto más presión hay, más justificación tenemos. **“¿Qué otra cosa podía yo hacer? Estoy justificado.”**

Entonces Samuel dijo a Saúl: **“Has actuado torpemente. No guardaste el mandamiento que el SEÑOR tu Dios te dio.** Esto es realmente algo simple. **“¿Obedeciste a Dios o no?”** No hay nada más. O obedecemos a Dios o no le obedecemos. No hay justificación. Es sí o no. ¿Lo hacemos o no? Es por eso que a veces podemos hacer cosas que parecen tener alguna justificación carnal, pero cuando hay un pecado involucrado - y más aún para nosotros en la

Iglesia - ¿cómo lidiamos con eso? Y, sin embargo, a veces las personas tratan de justificarlo de alguna manera.

¡Pues ahora el SEÑOR hubiera confirmado tu reino sobre Israel para siempre! Esto es algo asombroso. Hemos hablado sobre esto, porque ahora Dios iba a establecer el linaje de David, un linaje real, para gobernar para siempre. El Mesías saldría de ese linaje y él gobernaría para siempre. De eso se trata. Los nombres de esos individuos y los nombres que ellos llevarán serán magnificados. ¡Increíble!

Pero Samuel le dice: **Pero ahora tu reino no permanecerá.** Debido a lo que Saúl había hecho. Hay momento en que Dios juzga y simplemente dice: “Hasta aquí hemos llegado. ¡Basta!” Dios es increíblemente misericordioso. Dios es increíblemente paciente. Deberíamos saber eso. Y no quiero volver a repasar las historias, pero cuando llegue el momento, después de todo el tiempo que hemos tenido, cuando el estrés está ahí y es lo importante es tomar una decisión en nuestras vidas, entonces es hora de estar a la altura de las circunstancias y hacer lo que Dios nos ha mostrado, es hora de tomar decisiones categóricas y no perder más tiempo, no vacilar en un sentido u otro, pero ser tajantes.

Y eso también tiene que ver con el pecado. ¡Es mejor ser tajantes con el pecado! Sea cual sea el pecado que una persona está cometiendo. ¡Es mejor que esto se detenga por completo! ¡Basta de tonterías! ¡Basta de problemas con el pecado! ¿Por que seguir haciendo esto? ¿Por qué meterse en cosas que solo traen drama en la vida? Ahora es el momento de huir de esas cosas como nunca antes y buscar a Dios.

Pero ahora tu reino no permanecerá. Porque a veces llegamos a un punto... Y ahora nos estamos acercando rápidamente a ese punto. Dios lo ha hecho esto en la Iglesia a lo largo del tiempo, pero especialmente ahora que somos tan pocos. Desde 2013. Yo sigo volviendo a eso. Hay cosas que fueron determinadas antes en la vida de algunas personas, pero que se manifestaron de ese momento en adelante.

Hay ciertas cosas que pueden suceder en la vida de las personas y Dios entonces dice: “Hasta aquí hemos llegado. Yo no lo olvidaré. Puedes continuar, puedes seguir fingiendo, pero...” Mientras tenemos tiempo para arrepentirnos, mientras podemos hacer esto, debemos hacerlo con todo nuestro ser.

El SEÑOR se ha buscado un hombre según Su corazón... Dios busca a hombres y mujeres, a personas según Su corazón. Debemos tener un corazón como el corazón de Dios, debemos tener la mente de Dios, debemos desear tanto complacer a Dios, honrar a Dios, que no queremos avergonzar el nombre de Dios. Porque ese es el primer mandamiento. Dios tiene que ser lo primero en nuestra vida.

... a quien el SEÑOR ha designado como el soberano de Su pueblo, porque tú no has hecho lo que el SEÑOR te mandó. Y nuevamente, miren lo que Dios nos ha ofrecido: Ser

parte del Reino de Dios, ser parte de ELOHIM. Esto es algo increíble, algo que va más allá de nuestra comprensión. Y eso debería significar más para nosotros que cualquier otra cosa en la vida. Más que cualquier otra persona en la vida. Y Dios nos pone a prueba en esas cosas. ¿Es Dios el número uno en nuestras vidas? ¿Es el camino de Dios lo más importante para nosotros? ¿Es Dios, es la familia de Dios el número uno en nuestra vida? ¿Reconocemos el valor, la importancia de lo que Dios nos ofrece? Porque esto va mucho más allá que linaje físico, de las cosas que Dios ha ofrecido a las personas en el pasado. Esto va mucho, mucho, mucho más allá de esas cosas.

No vamos a leer toda la historia de Saúl. Solo vamos a leer las cosas que son más pertinentes, que son lecciones para nosotros en la Iglesia de Dios y que tienen que ver con el gobierno de Dios. Para que lleguemos a entender como funciona el gobierno de Dios en nuestras vidas de una manera más profunda.

Vamos a avanzar un poco en la historia y vamos a leer en el capítulo 15 versículo 1.

1 Samuel 15:1 - Un día Samuel le dijo a Saúl: “El SEÑOR me envió a ungirte como rey sobre su pueblo Israel. Así que pon atención al mensaje del SEÑOR. A veces ciertas cosas suceden en medio de la historia y entonces se menciona algo que tuvo lugar en el comienzo, se menciona ciertas cosas nuevamente a modo de recordatorio de lo que fue dicho que iba a suceder, y así sucesivamente. Y eso es lo que sucede a lo largo del libro de Samuel.

Así que pon atención al mensaje del SEÑOR. Esto es lo que hacemos. Así debe ser nuestra vida. Debemos poner atención a lo que Dios nos dice, debemos entender cómo Dios nos dice esas cosas, cómo Dios nos da Su palabra. **Así ha dicho el SEÑOR de los Ejércitos: “Yo castigaré a Amalec por lo que hizo a Israel, porque se le opuso en el camino cuando subía de Egipto. Ve ahora y ataca a Amalec...**

Esto fue mucho tiempo después. Fue mucho después. Amalec había hecho esto a Israel siglos antes. Casi en la mitad de ese período de 6.000 años. Y esto del que estamos hablando, lo que estaba sucediendo aquí, cuando el primer rey fue establecido, cuando ese reino fue establecido, fue mucho tiempo después de esto.

Ve ahora y ataca a Amalec; destruye completamente todo lo que le pertenece. No le tengas compasión... Conocemos esta historia, pero es bueno repasarla y recordar lo que Dios le dijo entonces y mirar cómo esto se aplica a nuestra vida. **No le tengas compasión; mata a hombres y mujeres, a niños y bebés, vacas y ovejas, camellos y asnos.** Y es difícil para los seres humanos entender esto. Algo así puede ser difícil para los seres humanos. Eso puede ser difícil para las personas en la Iglesia de Dios, cuando pensamos en lo que Dios les dijo en ese entonces. He conocido a personas en la Iglesia de Dios que han tenido problemas con esto, porque no podían entender que Dios hizo esto por amor, por misericordia, con un importante propósito. Es difícil para nosotros comprender el tiempo de Dios, el propósito de Dios, cómo Dios logra ese propósito, y cuando Dios elige llamar a las personas, para darles la oportunidad de convertirse en parte de Su Reino, de Su familia.

Para la mayoría de las personas que han vivido a lo largo del tiempo Dios no les ha dado esa oportunidad todavía. Dios les dará esa oportunidad en los 100 años. Porque ese siempre ha sido el propósito de Dios. Y cuando podemos entender esas cosas, cuando entendemos como será el mundo en que esas personas van a vivir entonces y el propósito de Dios en esto, entonces la muerte de niños y demás... A veces es difícil para nosotros comprender lo difícil que es, cuán contaminada se vuelve la mente de las personas durante su vida y lo ha estado pasando en este período de 6.000 años. Esta no es la mejor situación. La existencia humana no es el mejor escenario para que una persona pueda ser parte del Reino de Dios, de la familia de Dios.

Y si pudiéramos comprender que esas cosas tuvieron que suceder debido a la corrupción de la mente, debido al egoísmo de los seres humanos, debido a las cosas que tienen lugar a nivel físico en la existencia humana, entonces sería más fácil comprender el amor de Dios, la misericordia de Dios y el plan de Dios. Comprender la belleza de ese plan. Podríamos ver las cosas en su debida luz. Pero, si no tenemos cuidado, podemos terminar juzgando a Dios, porque no entendemos a Dios.

Saúl convocó a la gente y les pasó revista en Telaim: doscientos mil de infantería más diez mil hombres de Judá. Es impresionante lo que estaba pasando aquí, lo que comenzó a suceder. Ellos todavía no estaban equipados como deberían haber estado, como podrían haber estado, debería decir, como un ejército. Ellos no eran lo que se puede llamar un ejército.

Saúl fue a la ciudad de Amalec y puso una emboscada en el valle. Es asombroso lo que ellos lograron y lo que ellos hicieron. Dios los bendijo poderosamente permitiéndoles hacer lo que hicieron, lograr las cosas que ellos lograron.

Entonces Saúl dijo a los Queneos: “Idos, apartaos, y salid de entre los de Amalec, para que no os destruya juntamente con ellos: pues tuvisteis misericordia con todos los hijos de Israel, cuando subían de Egipto.” Y los Queneos se apartaron de entre los de Amalec. Y Saúl hirió á Amalec, desde Havila hasta llegar á Shur, que está á la frontera de Egipto. Y tomó vivo á Agag rey de Amalec, mas á todo el pueblo mató á filo de espada.

Ya conocemos esta historia. ¿Se recuerdan ustedes de esa historia? Seguro que sí. No es la primera vez que leemos esto. Pero es increíble lo que sucedió entonces. De verdad. Y pensar en lo que hizo Saúl y en las decisiones que tomó y qué podemos aprender de todo esto. Es realmente increíble.

Y tomó vivo á Agag rey de Amalec, mas á todo el pueblo mató á filo de espada. Y Saúl y el pueblo perdonaron á Agag... Increíble. Él no siguió las instrucciones que Dios le había dado. Y esto es algo físico. Pero a veces nosotros hacemos esto espiritualmente. Y esto es mucho, mucho peor que lo que hizo Saulo entonces. De verdad. Y eso es lo que tenemos que

entender. Y el desafío para nosotros, en nuestras vidas espiritualmente, es que seamos capaces de vernos a nosotros mismos con mayor claridad.

Porque a veces es fácil ver lo que está mal en la vida de los demás, lo que los demás hacen. Es fácil ver el pecado en otros. Pero Dios no está en la imagen de lo que está pasando. No vemos las cosas con las que debemos tratar, especialmente en nosotros mismos. Debemos comprender cómo Dios nos llama como parte de la Iglesia. Somos seres humanos débiles. Cometemos pecado. Y hay un proceso por el que estamos pasando que es diferente del proceso por los que ellos pasaron en los tiempos del Antiguo Testamento. Y Dios trabajó con algunos de ellos. Pero no como Dios está trabajando con nosotros ahora, preparándonos para ser parte de la Familia de Dios desde el principio, por así decirlo.

Y Saúl y el pueblo perdonaron á Agag, y á lo mejor de las ovejas, y al ganado mayor, á los gruesos y á los carneros, y á todo lo bueno: que no lo quisieron destruir: mas todo lo que era vil y flaco destruyeron.

A veces vemos ciertas cosas y esto interfiere en lo que Dios nos dice. Estamos haciendo algo o vemos algo que no está de acuerdo con lo que Dios nos dice, que no es cómo debemos hacer las cosas, cómo debemos a vivir. Insistimos en algo, queremos algo que es diferente de lo que Dios dice es lo mejor para nosotros. Así es la mente humana. Es fácil ver el error de Saúl. Pero es difícil ver esto en nosotros mismos, a nivel espiritual, en las decisiones que tomamos. De verdad.

La palabra del SEÑOR vino a Samuel: “Me arrepiento... Y esta palabra no significa “arrepentirse”. Y tampoco significa “sentir pesar” como pone en la versión Reina Valera Antigua. No se trata de eso. Necesitamos entender de qué se trata esto, cómo Dios mira nuestras vidas, lo que Dios desea para nosotros, lo que Dios nos ofrece. Lo que Dios dice aquí es: Me entristece haber hecho rey a Saúl.

¿Y cuál era el problema aquí? ¿Por qué Dios se sentiría así? Por las decisiones que Saúl tomó. Fue por eso que Dios se entristeció. Dios no se entristeció por haber dado esa oportunidad a Saúl, sino por las decisiones que Saúl tomó. Porque esto duele. Dios sufre cuando Él da a alguien algo tan grandioso, tan magnífico como la oportunidad, una invitación a ser parte de Su familia - como Él dice: “En Mi familia, ELOHIM - cuando Él nos ofrece algo de esa magnitud y no entendemos cuán grandioso es eso, no lo valoramos tanto como deberíamos. Porque, ¿qué más hay? ¿Qué podría ser más valioso en la vida? ¿Que podría interferir en eso? ¿Qué o quién puede compararse con eso?

Sacrificio. Lo que queremos, lo que deseamos, que no es nada, lograr algo en un plano físico no es nada comparado con lo que Dios nos está ofreciendo. Y tenemos que ver esto en nuestra mente, espiritualmente. Y solo si lo vemos de esta manera podemos realmente valorarlo como es debido. Porque entonces podemos comenzar a ver que la balanza se inclina en la dirección correcta, en la dirección a lo que Dios nos ofrece.

Me encanta cómo Pablo expresa esto en el Nuevo Testamento. “¿Qué puede separarnos del amor de Cristo?” Eso viene de Cristo a nuestras vidas. Esto viene de Dios Todopoderoso, que nos ofrece la oportunidad de ser parte de Su familia. ¿Y qué nos va a separar de eso? ¿Quién? ¿Qué? ¿Qué batalla? ¿Satanás? ¿Los demonios? ¿Alguna persona? ¿Alguien en el mundo? ¿Alguien en la Iglesia que comienza a alejarse de lo que es verdadero y correcto, y nos lleva en esa dirección? Porque muchos, muchos, muchos han seguido por ese camino.

¿O permanecemos firmes y defendemos aquello de lo que Dios nos ha convencido desde el principio, lo que Dios nos ha mostrado que es verdad y luchamos por eso con todo nuestro ser? Porque no podemos hacer las cosas a nuestra manera. En esta jornada no podemos llevarnos a nadie más con nosotros. Usted no puede llevarse a nadie más con usted. Y Dios y lo que Dios ofrece tiene que ser increíblemente valioso para nosotros para que podamos ver eso. Porque todos pertenecemos a Dios Todopoderoso. Él es el Creador de todas las cosas y Él elige cuándo llamar a una persona. Porque Su deseo y Su plan es llamar a todos con el tiempo. Pero no todos serán llamados. Y esto es debido a las decisiones que esas personas tomaron a lo largo de su vida. Pero para los que Dios sí llama, Dios sabe cuando llamarlos. Y para la mayoría, sabemos que será en el Gran Trono Blanco.

A veces, debido a las decisiones que tomamos, en realidad no estamos eligiendo lo que Dios nos ofrece, no lo valoramos tanto como debemos. Porque, de nuevo, ¿qué es más importante que eso? Y después de un tiempo en nuestro corazón, en nuestra mente, le damos más valor a algo o a alguien. Esto es lo que generalmente pasa con las personas que se marchan de la Iglesia de Dios, que dan la espalda a Dios, que rechazan la verdad. Pero en su mente ellos se justifican y se convencen de que no han rechazado la verdad. Ellos simplemente se van a otro lugar donde las cosas les suenan más agradables, cosas con las que ellos estén de acuerdo.

Pienso en lo que pasó cuando nos fue dicho que ya no estábamos en la Era de escuchó Filadelfia, que no éramos filadelfianos. Y las personas querían ir a algún lugar donde ellas pudiesen ser filadelfianas. Porque esto es lo que les había sido enseñado: “Ustedes son filadelfianos.” O uno de los 144.000. Las personas querían ir a algún lugar donde pudiesen ser uno de los 144.000. Increíble.

Nuevamente, somos medidos por cómo es la relación que tenemos con Dios. Y esto es algo que está muy profundo en nosotros. Y solo cada uno de nosotros puede responder a esto. Porque esto es algo entre nosotros y Dios Todopoderoso y Su Hijo, Jesús. Y ahí es donde está nuestra batalla.

Es fácil criticar a Saúl, la manera cómo él justificó lo que hizo. Pero nosotros en la Iglesia de Dios también podemos justificar las cosas. Desde que estoy en la Iglesia de Dios, he visto cientos, diría que miles de justificaciones para las decisiones que las personas han tomado,

para las cosas que ellas han hecho, para lo que ellas consideran importante. Decisiones equivocadas. Pero decisiones que ellas tomaron.

Versículo 10 - La palabra del SEÑOR vino a Samuel: “Me entristece haber hecho rey a Saúl... Debido a las decisiones que Saúl tomó. Y cuando alguien a quien Dios ha dado esa oportunidad, que ha sido bautizado... ¿Cree usted que Dios no se entristece cuando las personas toman decisiones equivocadas mismo después de todo lo que Él las ofrece? Dios ha sacrificado a Su Hijo para llevarnos a Su familia. ¿Y nosotros tratamos esa sangre con desprecio? Eso es algo que tenemos que entender a nivel espiritual. Tenemos que entender que eso es el pecado, que eso es lo que hacemos cuando tomamos las decisiones equivocadas.

Dios se entristece. Nosotros en la Iglesia también nos entristecemos cuando alguien se aparta de la verdad. Esto duele. Dios no se entristece por darnos la oportunidad, Dios no se entristece por habernos llamado, Él se entristece cuando tomamos las decisiones equivocadas. Al igual que nosotros nos entristecemos cuando alguien toma una decisión equivocada, cuando alguien hace una mala elección y su mente simplemente no está funcionando bien. La parte más difícil de mi trabajo siempre es cuando las cosas llegan a un punto en el que tengo que decir a alguien: “Usted ya no es parte de esta comunión”.

...pues se ha apartado de Mí... ¡Que horrible! Y, sin embargo, cada vez que pecamos, esto es lo que hacemos en la Iglesia. Entonces tenemos que recordar la paciencia y la misericordia que Dios Todopoderoso tiene con nosotros mientras Él trabaja con nosotros. Cuando la Biblia dice “gracia”, esto es realmente “gracia”.

Y en ese proceso hay ocasiones en las que tenemos que estar en un determinado punto, en las que tenemos que hacer elecciones. Tomamos decisiones a lo largo del camino y Dios nos da tiempo, Dios tiene mucha paciencia con nosotros, Dios es muy misericordioso con nosotros. Y debemos buscar Su misericordia. Debemos entender que si seguimos luchando porque deseamos lo que Dios nos ofrece, si seguimos arrepintiéndonos y clamando por la ayuda de Dios para cambiar, para pensar diferente, para estar de acuerdo con Él, para odiar el pecado... Es decir, llegar a odiar verdaderamente el pecado.

Porque tenemos que odiar el pecado para poder huir del pecado. Si todavía estamos jugando con cualquier pecado en nuestras vidas, entonces no odiamos el pecado lo suficiente. Tenemos que clamar a Dios por Su ayuda para odiar el pecado y luchar contra nuestra naturaleza. ¡Porque somos seres humanos y no podemos con esto solos! Y Dios nos bendecirá en eso. ¡Increíble! De verdad.

...pues se ha apartado de Mí y no ha llevado a cabo Mis instrucciones.” Recuerdo lo que pasó en 1969. Veo en mi mente los rostros de las personas, en las diferentes congregaciones de la Iglesia en las que he estado, personas que se han alejado de Dios. ¡Y esto es doloroso!

Esto afligió a Samuel y él pasó la noche clamando al SEÑOR. Por lo que Dios había dicho. Saúl tenía más dificultades con esto. Para él esto era mucho más difícil, porque él solo podía pensar a nivel físico, él era simplemente un ser humano físico. Pero Samuel era el profeta de Dios, era siervo de Dios. Y nosotros no vemos las cosas como Dios las ve. Si lo hiciéramos, entonces estaríamos en unidad con Él. Pero tenemos que crecer en eso todavía. Hay una gran diferencia aquí.

Dios dijo algo sobre Saúl y Samuel sabía que esto significaba que todo se había acabado para Saúl. El reinado de Saúl no sería establecido. Samuel había desarrollado una relación con Saúl. Samuel apreciaba a Saúl, sentía afecto por Saúl porque podía ver que el reino comenzaba a establecerse, podía ver cómo Dios estaba haciendo esto.

Samuel podía ver cómo Dios estaba trabajando para establecer algo. Samuel sabía que la mano de Dios estaba en esto, que Dios tenía un propósito en lo que estaba haciendo. Y aunque al principio Samuel había tomado esto como algo personal, él había cambiado mucho en su manera de pensar sobre todo esto y había comenzado a ver lo que Dios estaba haciendo.

Cuando usted ve la mano de Dios obrando en la vida de las personas, ve las personas ser bautizadas, ve su entusiasmo por la verdad, y luego en algún momento cierto pecado entra en la vida de las personas y ellas toman decisiones equivocadas, esto es algo muy doloroso. Esto duele mucho.

Por la mañana, muy temprano, se levantó y fue a encontrarse con Saúl, pero le dijeron: “Saúl se fue a Carmel, y allí se erigió un monumento. Luego dio una vuelta y continuó hacia Gilgal’. A veces es difícil entender todo de una historia. El caso es que Saúl no volvió con Samuel. Él sabía lo que había hecho. Él sabía que no había seguido las instrucciones de Dios, que no había hecho lo que Samuel le había dicho.

¿Y qué sucede en situaciones como esa? Yo les ha hablado de esto a menudo. Yo sé que las personas ellas están pasando por una batalla porque ellas no sienten cómodas cuando hablan conmigo o con mi esposa. Eso es también algo que tiene que ver con el espíritu de Dios. Dios da esto para que podamos servir a la Iglesia.

Y esto es difícil porque es como lo que pasó con Adán y Eva, que se escondieron en el jardín. Dios les había creado. Dios había creado todo a su alrededor, pero ellos no entendían esto del todo. Porque su mentalidad era carnal y Dios no estaba trabajando con ellos a nivel espiritual. Y ellos intentaron esconderse de Dios, ellos no querían estar en la presencia de Dios. Porque Dios les dijo que hiciesen una determinada cosa. ¿Y qué hacemos los seres humanos?

El otro día había un programa tonto en la televisión donde ellos mostraban el efecto de los colores en las oficinas y corporaciones. Si el baño o el área de descanso para el café están

pintados de blanco las personas no suelen quedar mucho tiempo en esos lugares. Porque hay demasiada claridad. Pero otros colores que son más tenues crean un ambiente más agradable.

Y yo pienso en esto de claro y oscuro, blanco y negro, cuando se trata de colores y de la manera cómo pensamos cuando se trata de ciertos términos que se usan. Estar en la luz o en la oscuridad. Esto es de lo que estamos hablando aquí. La luz o la oscuridad. Esta es la mejor forma de explicar esto. Dios usa ese ejemplo en la Biblia. Estar en la luz o en la oscuridad. ¿Donde queremos estar? En la luz. Pero si seguimos en el pecado, en realidad no queremos estar en la luz, queremos escondernos en algún lugar. No queremos que las cosas salgan a la luz. No queremos que los demás nos vean como realmente somos. Queremos que los demás nos vean de otra manera.

Y lo peor de la naturaleza humana es que nosotros a menudo nos esforzamos por dar a los demás una imagen diferente a lo que realmente somos. Queremos dar esa imagen. Algunas personas tienen una gran batalla con esto en sus vidas. Yo tenía problemas con esto en el comienzo de mi llamado. Y fue horrible. Porque yo quería que los demás me viesen de una determinada manera. Porque así somos los seres humanos. Y se necesita tiempo para crecer y poder ser nosotros mismos, con la ayuda del espíritu de Dios. Ser genuinos, ser sinceros y honestos. Porque desde niños tenemos una fachada, una imagen que queremos dar a los demás de nosotros mismos.

Por eso, y por favor, si usted suele llevar ropa de marca, con la etiqueta con el nombre de la marca, no vaya demasiado lejos con esto. No quiero que usted se enoje. Pero a veces las personas miran lo que uno lleva y se pregunta: “¿De que marca es?” A veces se puede ver la marca en la lateral de las gafas. El otro día yo estaba mirando una gafa y vi algunas con el nombre de la marca. Y yo no quería unas gafas con esos nombres. Yo no quiero que todos vean de que marca son las gafas que llevo. Pero esto es lo que vende porque a las personas les gusta llevar cosas de marca. “¡Oh! Tienes un ...”

Recuerdo una vez cuando Audra era muy pequeña y le han regalado unos pantalones vaqueros de la marca *Calvin Klein* o lo que sea. Y habíamos ido al cine y las personas miraban a una niña pequeña con esos vaqueros y decían: “Oh, mira. Ella lleva un *Calvin Klein*.” Era como: “¡Vaya!” Son solo vaqueros azules. Pero a las personas le impresionan esas cosas a veces. Y por eso ellas quieren dar una cierta imagen de si mismas a los demás. Queremos ser del equipo ganador. Las personas se pelean por esas cosas. Y sigue y sigue.

Y por eso no me gustan mucho los deportes. Porque esto puede ser usado de la manera equivocada cuando las personas idolatran a los deportistas. Y cuando los deportistas son idolatrados los clubs pagan millones por ellos. Porque ellos son ídolos, son admirados y son realmente geniales. Yo escucho los nombres de algunos en la televisión. Ellos hablan de lo genial que es tal y tal jugador de fútbol. Y hombre, ¡no podemos vivir sin él! ¡Él tiene que jugar en nuestro equipo! Tenemos que levantar a nuestros equipos y volver a poner todo

esto en marcha por el fútbol, por el béisbol, por el baloncesto. Porque sin esto, ¡nos vamos a volver locos! Lo siento, pero así son las personas a menudo. Ellas idolatran a los deportistas, los ponen en un pedestal.

Uno debe tener equilibrio en esas cosas. Está bien tener preferencia por un equipo y ver los partidos. Por favor, comprendan que estoy hablando de tener un equilibrio en lo que respecta a la Iglesia. Porque en el mundo no hay equilibrio en esas cosas. Y con demasiada frecuencia traemos esto a nuestras vidas. Es esta cosa de querer estar relacionado con algo que admiramos, que ponemos en un pedestal.

¿Y por qué no admirar a Dios Todopoderoso y a Su Hijo? ¿Por qué no admirar la vida que Dios nos ha dado en la Iglesia de Dios? ¿Por qué no admirar el hecho de que Dios nos haya dado Su espíritu, nos da la capacidad de ver Su verdad para que podamos permanecer firmes en ella y tener la bendición de ser un ejemplo para el mundo? Poder ir a nuestro jefe y decirle: “Ha llegado la época del año cuando tengo que tomar algunos días libres” Y permanecer firmes en eso y estar agradecido por eso, ser luz, ser un ejemplo en esto. Debemos entender lo que Dios nos ha dado, Debemos reconocer que esto no es algo del que debemos avergonzarnos. No debemos ser unos cobardes en lo que a esto se refiere.

¡He conocido a demasiadas personas en la Iglesia de Dios que se sentían avergonzadas de hacer estas cosas! No debemos sentirnos avergonzados. Deberíamos permanecer firmes y mantener la cabeza en alto. Esto no significa que tenemos que ser unos pesados. Porque yo también he visto a personas que se ponen pesadas. “Oh, déjame hablarte sobre lo que creo. ¡Necesito tomar una semana de vacaciones porque Dios dice en Levítico 23 que...! ¿Quieres que te lo muestre en la Biblia?” Ustedes saben de lo que estoy hablando. Debemos tener equilibrio en esas cosas.

Y con la ayuda del espíritu de Dios vamos a tener equilibrio en esas cosas y haremos esto con humildad, pero con firmeza, sabiendo lo que representamos, sabiendo lo que tenemos. Tenemos la mayor riqueza del universo, que es la palabra de Dios, la mente de Dios. Él nos permite tener Su mente para que podamos ser parte de Su familia. Y tenemos que luchar para cambiar nuestras mentes y entender que ningún sacrificio se puede comparar con lo que Dios nos ofrece. Dios quiere que estemos dispuestos a pasar por pruebas de fuego, a hacer sacrificios en la vida, porque reconocemos el valor de lo que Él nos ofrece. El fuego no es nada comparado con esto.

¡Sin importar lo difíciles que se pongan las cosas! ¿Qué es lo peor que alguien puede hacernos? ¿Quitarnos la vida? Así es como debemos pensar. Nuestra vida pertenece a Dios. Y para mí no hay nada que tenga más que lo que Dios me ofrece. Porque, ¿qué más hay? Así es como debemos pensar. Porque si no pensamos de esa manera no estaremos dispuestos a sacrificarnos. Da igual lo que sea que tengamos que sacrificar. Las personas tienen que tomar decisiones en la vida. Ya sea en lo que se refiere a nuestros hijos, nuestros padres, nuestro cónyuge, nuestra familia. Las personas en la Iglesia de Dios han tenido que hacer

esas cosas han a lo largo del tiempo. No es que queramos esto, pero estamos dispuestos a hacerlo si es necesario. Estamos listos. Estamos decididos. Y si todos los demás que nos rodean saben eso, nuestra relación con ellos será mejor. Si podemos tener una buena relación con ellos. Si no, tenemos que cuestionar esa relación.

...pero le dijeron: «**Saúl se fue a Carmel, y allí se erigió un monumento.** Estupendo, ¿no? Orgullo. Soberbia. “¡Miren lo que hicimos! ¡Miren lo que yo hice como rey! ¡Uf! ¡Increíble! Voy a hacerme un monumento.” **Luego dio una vuelta...** Espero que todos entiendan lo que Saúl hizo. Saúl no fue al encuentro de Samuel. Él dio la vuelta. Asombroso. ...y **continuó hacia Gilgal**”. ¡Que locura! La naturaleza humana.

Versículo 13. Fíjense en cómo Saúl le responde a Samuel cuando se encuentra cara a cara con él. **Samuel vino a Saúl, y Saúl le dijo: “¡EL SEÑOR te bendiga! He cumplido las instrucciones del SEÑOR.”** Él cumplió con el protocolo, mostró algo de respeto, pero no fue sincero. Saúl quería que Samuel lo viese de cierta manera y estaba tratando de encubrir ciertas cosas también, estaba tratando de mostrar que había hecho lo correcto delante de Dios, que estaba siendo correcto con Samuel.

He cumplido las instrucciones del SEÑOR. Y de esto se trata ser parte de la Iglesia de Dios. No se trata solamente de asistir a las reuniones del Sabbat, de celebrar la Fiesta de los Tabernáculos y obedecer a Dios en los diezmos. Eso no prueba lo que somos realmente. Podemos hacer todas esas cosas, para mostrárselo a los demás, pero esto tiene que estar en nuestro corazón. Esto es lo que tiene significado.

He cumplido las instrucciones del SEÑOR. Podemos aparentar ciertas cosas quizá, pero ¿está esto en nuestro corazón?

Samuel entonces dijo: ¿Pues qué balido de ganados y bramido de bueyes es este que yo oigo con mis oídos? Bien dicho. “¿Qué es este ruido? Si has matado a todo, ¿por qué oigo el balido de las ovejas y el bramido de los bueyes? Estaba bastante claro que Saúl estaba tratando de mostrar algo sobre sí mismo que no era cierto. Y en la Iglesia de Dios, si no nos estamos esforzando, si no estamos luchando por la verdad, tarde o temprano esto saldrá a la luz. Dios lo revelará. Dios lo dará a conocer. Estamos en el final de la presente era y ya no nos queda mucho tiempo. De verdad.

Esto es como yo he dicho a esos dos elders. Yo menciono esto una y otra vez porque lo que está pasando ahora es exactamente lo mismo. Hay momentos en la vida cuando el tiempo se acaba y las cosas tienen que estar en un lugar determinado. Esto es así de sencillo. Y esto no significa que no haya más tiempo para que las personas se conviertan en parte de la Familia de Dios. Algunas cosas pueden suceder en el Milenio, pero en la mayoría de los casos, los que no superen esas pruebas tendrán que esperar a los 100 años.

Samuel le preguntó esto porque estaba claro que Saúl no había hecho lo que le fue dicho que hiciera. Yo a veces digo cosas que son muy claras, que deben reflejar rápidamente dónde nos encontramos en ciertas cosas de nuestra vida. Y para nosotros no es el balido de las ovejas o el mugido de los bueyes como para Samuel. Pero hay cosas que deberían ser muy claras, como he dicho una y otra vez.

Cosas que son tan obvias como la obediencia a Dios en los diezmos y las ofrendas. Todos ya llevamos mucho tiempo en la Iglesia de Dios. Ya no es necesario que tengamos un cesto. Esto era antes. Ya no necesitamos esas cosas porque sabemos nuestras responsabilidades como miembros de la Iglesia de Dios y en nuestra relación con Dios. Sabemos lo que tenemos. No hace falta repetir lo que está escrito en Deuteronomio 16, como se solía hacer antes en la Iglesia, que debemos dar una ofrenda a Dios a cada Día Sagrado. No es necesario que nos digan a cada Día Sagrado de Dios.! ¡Antes sí era necesario! Durante años y años. He oído esto a cada Día Sagrado desde que estoy en la Iglesia, en la Era de Filadelfia y en la Era de Laodicea. Y también, por supuesto, en ese periodo final. No estoy seguro de que hemos hablado de esas cosas en todos los Días Sagrados, pero creo que todavía teníamos esa costumbre.

La realidad es que o bien esto está en nuestro corazón o no. Esto debería ser muy claro. Y si no estamos haciendo esas cosas, ¿dónde estamos? ¿Dónde está nuestro corazón? ¿Dónde están nuestros pensamientos? Esto es algo de menor importancia comparado con otras cosas de nuestra vida. Ciertos pecados simplemente deberían sonar muy alto, deberían sonar como gritos para nosotros. Hay cosas con las que nos involucramos a veces, el drama, y nos volvemos negligentes en nuestra relación con Dios. ¡Y esto debería sonar para nosotros como el balido de todas estas ovejas! Pero no es así, porque no podemos escucharlo.

Como Saúl. Él cerró sus oídos a la verdad. ¡Aunque la verdad estaba ahí, sonando muy fuerte! Para nosotros, espiritualmente, estas cosas deben sonar muy fuerte. Sean cuales sean los pecados que sigamos cometiendo, que nos separan de Dios, que nos hacen más débiles, eso debería sonar horriblemente para nosotros. De verdad. Es fácil encontrar fallas en la vida de Saúl. ¿Y que pasa con nosotros? Porque tenemos que mirar a nosotros mismos.

Saúl respondió: Son las que nuestras tropas trajeron del país de Amalec. ¡Estupendo! Como Adam: “Fue la mujer que me diste. ¡La culpa es de la mujer que me hiciste! Ella me obligó a hacer lo que hice.” ¿Y dónde estaba tu mente? Esto es lo que todos nosotros hacemos. ¿Dónde está nuestra mente? Todos tenemos responsabilidades en la vida. ¿Y quién más puede ser responsable de nuestras decisiones? Nadie. Ante Dios somos los únicos responsables por todas las elecciones que hacemos en la vida. Esto es así de sencillo.

El pueblo perdonó la vida a lo mejor de las ovejas y de las vacas, para ofrecerlas en sacrificio al SEÑOR tu Dios. Y esto es algo bueno. “¿No es esto algo bueno? Ellos perdonaron la vida de esos animales para poder sacrificarlos a Dios. ¿No es esto lo que Dios quiere?” Y a

veces hacemos cosas como esas en nuestras vidas espiritualmente. Y engañamos a nosotros mismos a tal punto que pensamos que lo que hacemos está bien porque es para Dios.

... para sacrificar al SEÑOR tu Dios. Pero lo demás lo destruimos. Entonces Samuel dijo a Saúl: Déjame decirte... [Lo que Ron dice sobre las traducciones de esto al Ingles no se aplica a las traducciones al español]. Samuel le dijo a Saúl: “Para con todo lo que estás haciendo y pon atención a lo que voy a decirte. Escucha bien lo que te voy a decir porque no estas entendiendo lo que está pasando.” Esto es lo que Samuel le dijo.

Déjame decirte...Y eso es lo que Dios nos dice en diferentes momentos de nuestra vida. Necesitamos escuchar. El llamado. El sonido de la trompeta. Tenemos que tomar esto en serio. **...lo que el SEÑOR me dijo anoche.” Saúl le dijo: “Dime.”**

Versículo 17 - Entonces, Samuel dijo: Aunque eras insignificante a tus propios ojos... Y esto es algo que nunca debemos olvidar. Debemos entender que comenzamos con humildad. Porque no éramos nada hasta que Dios nos llamó. Y miren cuánto Dios nos ha bendecido con la verdad, con Su palabra, con el propósito de ser parte de la Iglesia de Dios, del Cuerpo de Cristo, de ser parte de la Familia de Dios. Miren cómo Dios nos ha exaltado.

Me encantan los versículos que dicen que si nos humillamos - porque debemos humillarnos - si miramos a Dios, Dios nos exaltará. No debemos ensalzarnos a nosotros mismos. Dios nos exalta porque vivimos de acuerdo con lo que es verdadero y justo, porque estamos en unidad con Dios. Y siempre debemos tener humildad porque sabemos lo que somos. Especialmente en esta forma humana ahora. Increíble.

Aunque eras insignificante ante tus propios ojos, ¿no fuiste hecho cabeza de las tribus de Israel? Aunque éramos insignificantes a nuestros propios ojos, ¿no fuimos bendecidos en ser llamados a la Iglesia de Dios? Vemos lo Dios nos está ofreciendo. Reconocemos que somos parte de algo tan increíble. ¿Ser engendrado en la familia de Dios? Y esas cosas nos emocionan. Pero si no tenemos cuidado, podemos perderlas.

¿No te ha ungido el SEÑOR como rey sobre Israel? ¿No nos llamó Dios para ser reyes y sacerdotes? ¡Eso es lo que Dios ha hecho! Él nos ha llamado para que seamos reyes y sacerdotes, para servirle en Su familia, en Su reino. ¡Increíble!

El SEÑOR te ha encomendado una misión... En otras palabras, lo que Dios nos ofrece es mucho más grandioso de lo que tenemos en esta existencia humana. No se puede a comparar. Pero es en esa existencia humana que tenemos que aprender esto.

El SEÑOR te ha encomendado una misión... Dios nos encomienda diferentes cosas que debemos hacer. “Este es el camino, ande en él”. Una y otra vez. Cosas de las que quizá hablamos en la Iglesia, cosas que nos son dichas en la Iglesia. Como con la Fiesta de los Tabernáculos. Nos es dicho cómo vamos a organizar la Fiesta de los Tabernáculos. Hubo un

año en que nos fue dicho que solo íbamos a reunirnos cuatro días para celebra la Fiesta. ¡Y muchos protestaron! Me acuerdo lo que pasó entonces. A algunos no les gustó eso. Fue algo. ¡Muy difícil! ¿Qué más puedo decir? O bien escuchamos lo que Dios nos dice, porque entendemos cómo trabaja Dios con nosotros, sabemos cómo Dios nos da la verdad y estamos convencidos de eso, o no. Y al tomar ese tipo de decisiones podemos crecer y ser bendecidos cada vez más a medida que pasa el tiempo. Podemos ser más fortalecidos en lo que Dios nos ha dado en primer lugar. Pero nuevamente, eso es algo personal en nuestra relación con Dios. Pero los seres humanos podemos fácilmente ver algo más en medio de todo eso y perder la verdad, alejarnos de la verdad.

Como pasó este año. Yo todavía no puedo olvidar que algunos se han enfadado porque la congregación de Cincinnati pudo reunirse para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. “¡Pero Cincinnati puede reunirse! ¿Por qué nosotros no podemos?” Espero que esas personas hayan aprendido la lección. Porque ellas han estado murmurando con los demás a mis espaldas. Ellas no me dijeron que estaban molestas con esa decisión. Ellos no vinieron a preguntarme ni a quejarse de la decisión que he tomado para la Iglesia de Dios. ¿Y de dónde vienen esas cosas?

Mismo si Dios no estuviera involucrado en esto, aun así, está el gobierno de Dios. ¿Y saben qué? Yo sé lo que significa cuando Dios dice: “Todo lo que es atado en la tierra, queda atado en el cielo”, en Su gobierno. ¿Había otras opciones? ¿Podíamos haber tomado otras decisiones? Por supuesto que sí. Pero esa fue la decisión que hemos tomado.

Esto es como el tema del maquillaje. Si puede llevar maquillaje. No se puede llevar maquillaje. Esto ha cambiado unas cantas veces. Esas decisiones eran tomadas por el ministerio, no necesariamente de parte de Dios. Pero esto quedaba atado en el cielo y las personas fueron juzgadas de acuerdo a cómo ellas respondieron al gobierno de Dios. Increíble.

Pasamos por diferentes experiencias para aprender. Y algunos han aprendido, pero otros pocos no. Y la verdad es que no fueron pocos los que no han aprendido de esto. cuando todo. Increíble. ¿Cuan bendecido es usted si usted ha aprendido de esto?

El SEÑOR te ha encomendado una misión y te ha dicho: “Ve y destruye completamente a esos pecadores de Amalec. Hazles la guerra hasta que los extermines”

He contado esta historia antes, pero esto es un buen ejemplo de lo que pasó una vez. He recordado esto cuando estábamos en Florida. Después de la Fiesta hemos ido a Orlando. Y la verdad es que me sorprendió ver cuánta gente había en Orlando. ¡Los restaurantes estaban llenos! Teníamos planeado pasar la noche en Orlando y salir a cenar, pero no era fácil conseguir mesa en los restaurantes, ya que no queríamos estar en sitios que estaban abarrotados. Y en algunos lugares había tanta gente que no queríamos estar allí. Era como si

todos fuesen ajenos al tema del COVID. Los jóvenes sin mascarillas en algunos lugares, como si simplemente no les importa. Yo no quiero estar en lugares así.

Y finalmente encontramos un restaurante donde cenar. Uno que estaba mucho mejor, aunque había muchos niños pequeños allí. El restaurante me recordó a Chuckie Cheese. Pero era mucho mejor que estar rodeado de tanta gente, con todo esto del COVID. Pero mientras yo conducía por la International Drive... Y algunos de ustedes que han estado en Orlando conocen el área de la que estoy hablando. A medida que uno avanza hacia el norte por International Drive, uno puede ver todos los restaurantes, todos los lugares de entretenimiento, las atracciones, la casa al revés, todas esas cosas que están allí. Hay una atracción en la que ellos atan a uno y uno es lanzado por los aires. “¡Ahhh!” Todas esas cosas que están a lo largo de International Drive.

Hemos estado allí y he recordado ciertas cosas que han pasado. Y cuando leí esto aquí no he podido evitar pensar en tantas cosas que con frecuencia suceden en la Iglesia de Dios. Cosas que muy menudo tiene que ver con el gobierno de Dios en la Iglesia. Porque las personas no entienden como el gobierno de Dios funciona en la Iglesia o han perdido esa comprensión. Y Dios no se toma estas cosas a la ligera. Pero a lo largo del tiempo muchos se han tomado esas cosas a la ligera.

Es por eso que en la era de Filadelfia, en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal, yo me encogía cuando escuchaba a las personas quejarse y criticar al Sr. Herbert W. Armstrong. Porque yo sabía quién él era. Y a menudo yo escuchaba a las personas hacer comentarios del tipo: “No quisiera estar en sus zapatos”. Es muy peligroso hablar así contra los ungidos de Dios, contra las decisiones que el ministerio de la Iglesia toma. Sin embargo, esto era lo que estaba sucediendo en la de la Iglesia. Aunque solo lo supimos años después. Pero algunos evangelistas habían estado haciendo esto durante mucho, mucho tiempo. Ellos habían estado trabajando en contra del apóstol de Dios, habían estado haciendo cosas diferentes a lo que les había sido instruido.

Y por eso que no es de extrañar lo que sucedió incluso antes de que el Sr. Armstrong muriera. Ya entonces quedó claro que muchos de esos ministros ya no formaban parte de la Iglesia de Dios. Y más tarde, a medida que se acercaba la Apostasía, todas esas cosas salieron a la luz y la Apostasía finalmente tuvo lugar. Porque tarde o temprano todas esas cosas salen a la luz.

Pero mientras yo iba conduciendo por International Drive, recordé lo que pasó una vez cuando mi esposa y yo invitamos algunos ministros de la Iglesia a una reunión en la región de Orlando. Y no era el propósito principal de esa reunión elegir un lugar donde celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. Aunque hemos pedido a ese grupo que buscara un lugar adecuado, como parte del ejercicio. El objetivo de la reunión era juntar a todos esos individuos. Porque algo que Dios nos ha mostrado a lo largo del tiempo es la importancia de que haya una relación cercana entre los miembros del ministerio de la Iglesia de Dios.

Porque, si el ministerio no tiene una relación cercana y fiel en el Cuerpo de Cristo, no podemos servir adecuadamente a la Iglesia. Esto no es nada bueno para el Cuerpo de Cristo.

Esto fue lo que pasó con la Iglesia en la Era de Filadelfia, porque no había ese tipo de cercanía entre los miembros del ministerio, no había ese tipo de unidad, cuando están muy unidos debido al vínculo que tiene, debido al propósito común que tienen de servir a Dios, de trabajar en la obra de Dios.

Y allí estamos, un grupo joven tratando de reorganizarse, esforzándose por seguir adelante con lo que Dios nos había dado. Y aunque no lo sabíamos entonces, Dios nos había reunido como la Iglesia de Dios - PKG. Dios entonces estableció Su Iglesia remanente.

Yo entonces dividí el grupo y dije a algunos que ellos debían buscar un lugar en el que pudiésemos celebrar la Fiesta de los Tabernáculos, algún hotel que tuviera las facilidades que necesitaríamos. Pero les dije muy claramente que no pasasen de la línea al norte de Sand Lake Road. Algunos aquí saben dónde está esto.

Porque entonces había mucha delincuencia en esa región. Ahora las cosas han mejorado mucho allí, pero para mí sigue siendo un lugar poco recomendable. Yo les he dicho claramente que no fuesen más al norte porque no íbamos a reunir el pueblo de Dios en un lugar así. Por muy buenos que pudiesen ser algunos hoteles allí. Aunque no había nada que fuera bueno lo suficiente allí.

¿Y que pasó entonces? Increíble. Esa noche... Creo que esa noche volvimos a reunirnos y algunos estaban muy entusiasmados porque habían encontrado un hotel al norte de Sand Lake Road, con una buena ubicación y buenas tarifas. ¡No íbamos a elegir un hotel allí! Y no lo hemos elegido. Pero esto fue solo el comienzo de los problemas. Porque algo más salió a la luz entonces. Algunos empezaron a criticarnos porque yo los había reunido a todos allí a expensas de la Iglesia de Dios. Estábamos pagando los vuelos, las habitaciones de hotel, la comida etc., con el dinero de los diezmos. Yo entonces pensé: "Qué cosa tan horrible". Ellos no entendían lo que estaba pasando y el propósito de todo esto. Los diezmos pertenecen a Dios. Hay cosas que son más importantes en la vida. Usted tiene que entender que cosas son importantes para Dios. Y los que critican no critican a otra persona, sino lo que Dios hace.

Espero que ustedes comprendan lo que estoy diciendo. Esas críticas eran totalmente infundadas porque esas personas simplemente no entendían esto, estaban equivocadas en esto. Porque alguien tiene que decidir en qué gastar el dinero de Dios. Y si alguien es fiel y leal a Dios y está sirviendo a Dios, esa persona no toma esas decisiones a la ligera. Esas decisiones son tomadas después de orar y considerar la situación.

Así que, ¿dónde está Dios? ¿Dónde Dios está trabajando? Esto es lo que siempre debemos preguntarnos. ¿Cómo Dios me ha dado la verdad? ¿Dónde he aprendido la verdad? Etc. Porque ese es siempre el punto mas importante de todo esto. Si eso no está ahí, ¿dónde está

la Iglesia de Dios? Porque si esto no está ahí, tiene que estar en otro lugar. Eso es lo que las personas tienen que sopesar. Esto es algo que todos en la Iglesia han tenido que juzgar a lo largo del tiempo.

Solo una persona me habló sobre eso que esto. Y esa persona sigue con nosotros hasta el día de hoy. Todos los demás se han marchado de la Iglesia. Y yo creo con todo mi ser todo que Dios ha juzgado todo esto en ese mismo momento, aunque esas cosas solo salieron a la luz muchos años después.

Dios nos juzga y nos mide a través de diferentes cosas. Dios nos dice cómo debemos vivir. Y entonces es una cuestión de cómo vivimos nuestra vida con respecto al pecado, las cosas que hacemos o no hacemos hacia Dios, hacia la Iglesia de Dios. Y luego están también las cosas que suceden en la Iglesia de Dios, cuestiones administrativas.

Las personas en la Iglesia de Dios, especialmente en la Era Filadelfia y en la Era de Laodicea, han tenido dificultades para comprender esto. Y la verdad es que algunas de esas cosas no les fueron enseñadas. Aunque sea una cuestión de pecado, somos juzgados por las cosas que nos son enseñadas sobre el diezmo, por ejemplo, somos juzgados por las cosas que hacemos, por nuestras elecciones. Y también por las cosas que suceden en la Iglesia de Dios. Cosas como el tema de llevar o no maquillaje. Porque tenemos que ver a Dios en todo esto. Tenemos que reconocer que esta es la Iglesia de Dios. Tenemos que entender cómo Dios trabaja. Porque si no entendemos esas cosas, si esas cosas no están grabadas en nuestra mente, estamos errando el tiro.

Saúl debería haber sabido esto, debería haber entendido esto. Él ya había experimentado lo suficientemente como para reconocer lo que Dios le había dado cuando él todavía era insignificante a sus propios ojos, cuando Samuel, el siervo de Dios, se le acercó y le dijo las cosas que le dijo. Él debería saber muy bien donde Dios estaba trabajando. Él hizo esas cosas porque no quería ver la realidad. Él estaba oyendo el balido de las ovejas y el mugido del ganado. Él sabía muy bien lo que estaba sucediendo y lo que había sucedido. Pero él se ha justificado ante Samuel. Quizá él se inventó esa excusa en ese momento: “Bueno, nuestras tropas trajeron todos esos animales para ofrecerlos en sacrificio”.

Y yo no creo que ellos habían traído todas estas cosas para ofrecerlo todo a Dios. Esto no encaja con la manera de pensar de la naturaleza humana. ¿Y que pasó con todas las otras cosas que ellos no destruyeron? Claro. Ellos lo habían traído todo para añadirlo al tesoro de Dios, para dárselo todo a Dios. ¡Ya lo creo!

Entonces, nuevamente, a veces somos juzgados por cosas que no entendemos. Como lo que nos fue dicho sobre cómo celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. Algunos lo tomaron muy bien este año, pero otros no. Y todos tenemos que examinarnos a nosotros mismos en estos asuntos y entender que vemos que estamos pensando de la manera equivocada tenemos que arrepentirnos. Tenemos que entender la importancia de esto. Cosas que quizá podríamos

considerar algo pequeño y sin importancia, no son tan pequeñas y sin importancia para Dios. De verdad.

Por las cosas sin importancia de la vida, muchas veces son las cosas que reflejan quiénes somos realmente. Las cosas importantes en la vida también, pero a veces son las cosas más insignificantes, cosas que podríamos considerar poco importantes en la vida, son lo que reflejan lo que está en lo más profundo de nuestro corazón y de nuestra mente, son lo que revelan cómo pensamos realmente sobre Dios y sobre cómo Dios está trabajando con nosotros.

Y aquí Samuel explica a Saúl lo que ha pasado: **El SEÑOR te ha encomendado una misión y te ha dicho: “Ve y destruye completamente a esos pecadores de Amalec. Hazles la guerra hasta que los extermines”.**

Versículo 19 - ¿Por qué, pues, no has obedecido la voz del SEÑOR? ¿Por qué te lanzaste sobre el botín... Como un ave de rapiña se abalanza sobre su presa. Porque había algo que era más importante para Saúl que lo que Dios le había dicho. Fue por eso que él permitió que todo esto pasara. Él estaba más interesado en el botín. Esto era más importante para él que cumplir lo que le Dios había ordenado. Al igual que los que fueron a buscar un hotel más allá de los límites que yo había determinado porque querían ahorrar algo de dinero, porque podían conseguir una mejor tarifa y les daba igual que el lugar fuera peligroso para el pueblo de Dios.

La verdad es que a veces no comprendemos cómo Dios trabaja para ayudarnos a ver dónde está el peligro y dónde no.

¿Por qué te lanzaste sobre el botín... En otras palabras, como un ave de rapiña. Porque esto tiene que ver con el egoísmo. Eso es lo que Dios nos muestra aquí. Ellos querían todo esto para ellos. Porque ellos habían derrotado a los amalequitas. No, Dios les dio la victoria. Dios había dicho que les iba a dar la victoria y les dijo lo que ellos debían hacer.

... e hiciste lo malo ante los ojos del SEÑOR?” Saúl respondió a Samuel: “He obedecido la voz del SEÑOR... “Hemos encontrado un hotel con tarifas muy económicas”. ...y he cumplido la misión que él me encomendó. “No. Esto no es verdad. Hiciste algo que Dios le dijo explícitamente que no hicieras. Esto es lo que Dios te dijo que debías hacer.” Debemos escuchar atentamente las instrucciones que nos son dadas. Nos esforzamos por aprender de ello. Nos esforzamos por comprender el gobierno de Dios.

Yo quedo pasmado a veces por la forma en que algunas personas en la Iglesia de Dios menosprecian a los ministros de Dios. ¡Esto es algo que no me cabe en la cabeza! ¡Y esto sigue pasando! No me cabe en la cabeza la manera cómo algunos hombres todavía miran a las mujeres, tratan a las mujeres, tratan de ignorar a algunas de ellas y llevan sus asuntos directamente a sus superiores. Hay un orden determinado en cada congregación de la

Iglesia para tratar los asuntos que surgen. Pero a veces pensamos que nuestra situación es especial y entonces ignoramos al ministro responsable por nuestra congregación porque no lo respetamos como deberíamos respetar. ¿Porque no reconocemos el gobierno de Dios como deberíamos reconocer! ¿Lo entienden?

He visto esto pasar en la Fiesta de los Tabernáculos. He escuchado ciertas cosas sobre eso en la Fiesta de los Tabernáculos este año. Esto no debería pasar, ¿de acuerdo? Hay un orden para hacer las cosas en la Iglesia de Dios. Y esto tiene un propósito y una razón. Y si por la razón que sea hacemos las cosas de manera diferente, entonces debemos examinarnos a nosotros mismos y preguntarnos por qué hicimos las cosas de la manera en que las hicimos. ¿De que se trata entonces? ¿Se trata de nosotros mismos, o quizás otra persona? ¿Porque esto está sucediendo o ha sucedido? ¿De qué se trata? Yo quiero saberlo. Bueno, yo ya lo sé. Yo tengo la respuesta. Que viene de Dios Todopoderoso. Porque he visto esto pasar una y otra y otra vez.

¿Hay cosas de las que debemos arrepentirnos en la Iglesia de Dios hoy? ¿Ahora mismo? Por supuesto que sí. ¿Hay cosas que debemos limpiar en nuestras vidas? Porque ya casi estamos.

¡Las cosas que salen en las noticias son impactantes! De verdad. Lo que está sucediendo en el mundo debería conmovernos. Estamos tan cerca del momento cuando las cosas empezarán a suceder en el mundo. De verdad.

Saúl respondió a Samuel: “He obedecido la voz del SEÑOR y he cumplido la misión que él me encomendó. He traído a Agag, rey de Amalec, y he destruido completamente a los amalequitas. Pero el pueblo tomó del botín ovejas y vacas, lo mejor del anatema, para sacrificarlas al SEÑOR tu Dios en Gilgal. ¿Y que pasa con el SEÑOR, mi Dios, en Gilgal? ¿Está Dios en la imagen? ¿Es Dios lo primero? ¿Es lo que Dios dice lo primero? ¿Es lo que Él dice más importante que lo que dice el pueblo, de lo que dicen las demás personas?

¿Porque tantos se marcharon de la Iglesia de Dios en el pasado por culpa de otra persona! Ellos habían elegido el camino de vida de Dios. Dios les había ofrecido la oportunidad de ser parte de ELOHIM, pero ellos han rechazado esto por culpa de otra persona. Y esto es una elección. Uno puede elegir esto. ¿Pero es esto realmente una buena idea? ¿A qué está usted renunciando? ¿Sabe usted a lo que está renunciando?

Usted puede tener algo diferente por ahora. Las cosas están llegando al fin. ¿Cuánto tiempo usted va a poder disfrutar de esto, de sea lo que sea que para usted es más importante que lo que Dios le ofrece? ¿Cuánto tiempo usted va a poder conservarlo? ¿Unas pocas semanas? ¿Unos meses más? Yo no lo sé. ¿Cuánto tiempo queda todavía? Tenemos que ver las cosas bajo esa luz.

Solo Yo estoy clamando de esa manera porque mi deseo es ver a las personas responder, crecer, cambiar, arrepentirse donde necesita de arrepentimiento, trabajar para poner las

cosas en orden en su vida. Porque el tiempo está pasando muy rápidamente. Ya no tenemos mucho tiempo para estar expiados con Dios, para estar verdaderamente en unidad con Dios, más que nunca antes.

Versículo 22 - Samuel respondió: “¿Qué le agrada más al SEÑOR: que se le ofrezcan holocaustos y sacrificios, o que se escuche Su voz? De eso se trata. Entonces, tenemos que saber cómo podemos escuchar a Dios. Dios no nos da las cosas de manera personal. Las cosas que Dios nos ha enseñado, las cosas que Dios nos enseña, no es algo que Dios simplemente pone en nuestra mente, como si fuera algo solamente entre nosotros y Él. Dios no nos ha dado esas cosas de esa manera. Dios nunca izo esto en la Iglesia. Dios nos da las cosas a través de Sus siervos. Cuando Dios nos da una nueva verdad, esto viene a través de los siervos de Dios. Así es como Dios trabaja. Y nosotros tenemos que elegir, tenemos que ver esto, en las pequeñas cosas y en las grandes cosas.

Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios y el escuchar... Eso significa prestar atención en lo que nos es dicho y no que esto nos entre por un oído y salga por el otro. Eso significa dar oídos a lo que nos es dicho y responder de la manera adecuada. ... y el escuchar es mejor que la grasa de los carneros. Porque la rebelión... La rebelión, rechazar el gobierno de Dios, rechazar la manera cómo Dios trabaja en nuestras vidas. Como ir a buscar más allá de Sandy Lake Road. ...es como el pecado de la brujería. Esto es lo que es.

Y les diré algo: como siervo de Dios, así fue exactamente como yo lo vi. Yo sabía lo que era. Yo sabía lo que había pasado.

Porque la rebelión es como el pecado de la brujería, y la terquedad... Insistir en nuestros propios caminos. Hacer las cosas a nuestra manera. Seguir aferrarnos a algo que nos aleja de Dios. ...es como la iniquidad de la idolatría. Por cuanto tú has desechado la palabra del SEÑOR, él también te ha desechado a ti, para que no seas rey. Y esto es lo que ha sucedido a nivel espiritual a miles y miles y decenas de miles de personas que han sido llamadas a la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo. También en este tiempo del fin.

Entonces Saúl dijo a Samuel: He pecado... Después de escuchar esto, él dijo: “He pecado. Tienes razón. No he hecho lo que me fue dicho”. Y les puedo decir que Saúl no estaba siendo sincero. Él simplemente reconoció lo que había hecho y esto fue todo. “Está bien. Me has pillado con las manos en la masa. Estas ovejas, estos bueyes... Sí, tienes razón.”

Yo he pecado; porque he quebrantado el mandamiento del SEÑOR y tus palabras, porque temí al pueblo... ¡Tonterías! Pero así es la naturaleza humana, ¿verdad? ¿No es asombroso cómo podemos pensar a veces? “Yo temí al pueblo”. ¿Qué es lo que tememos a veces? ¿Qué es lo que usamos como excusa? “Tengo miedo de esto” o “tengo miedo de aquello”. ...temí al pueblo e hice caso a su voz.

¿Por qué tomamos las decisiones que tomamos a veces? Quizá porque tenemos miedo de perder a alguien o a algo que para nosotros es más valioso que Dios o la palabra de Dios. Que es más importante para nosotros que mantenernos firmes y defender el camino de vida de Dios.

Perdona, pues, mi pecado, y vuelve conmigo para que yo adore al SEÑOR. Él sigue con su altivez. Lo podemos ver aquí. ¡y esto es algo horrible! Mismo después de todo esto él seguía jugando con Samuel. ¡La mente humana a veces hace cosas realmente enfermadas! Y si no tenemos cuidado podemos caer en esa trampa. Porque todavía hay pecado en el Cuerpo de Cristo, que necesita ser limpiado.

Perdona, pues, mi pecado, y vuelve conmigo para que yo adore al SEÑOR. Pero Samuel respondió a Saúl: “No volveré contigo, porque has desechado la palabra del SEÑOR, y el SEÑOR te ha desechado a ti, para que no seas rey sobre Israel.” Cuando Samuel se volvió para irse, Saúl se agarró del extremo de su manto, el cual se rasgó. Samuel le dijo: “El SEÑOR ha rasgado hoy de ti el reino de Israel... ¡Qué cosa tan horrible! Esto ha pasado a muchos en la Iglesia. Si llegamos a un determinado punto y Dios nos dice: “Ahora no. No va a suceder.” Mientras Dios da a nosotros la oportunidad y el tiempo para arrepentirnos, es lo que tenemos que hacer. Debemos hacer eso cada vez más a menudo. Debemos estar examinando nuestras vidas todo el tiempo.

...y se lo ha dado a otro que es mejor que tú. Debido a las elecciones que Saúl hizo. Pienso en ciertas cosas que han sucedido en tiempos pasados, cosas que han cambiado para la Iglesia de Dios, lecciones que Dios nos ha enseñado. Pienso en lo que Dios dice a las eras de la Iglesia en el libro de Apocalipsis: “¡No dejes que nadie te quite tu corona!” Y, sin embargo, esto ha sucedido una y otra vez. ¡La corona! ¿De qué se trata?

En verdad, el que es la Gloria de Israel no miente ni cambia de parecer... La Gloria de Israel es Dios Todopoderoso. **En verdad, el que es la Gloria de Israel no miente ni cambia de parecer...** En otras palabras, Dios no va en contra de Su palabra. Cuando Dios dice que algo va a pasar, esto pasa. ...**pues no es hombre para que siga estando triste.** Cuando llega el momento de juzgar.

Dios no quiere vernos sufrir. Dios no quiere tener que juzgarnos y que tengamos que sufrir. Hemos visto aquí que Dios se entristeció con lo que hizo Saúl. Dios le había dado esa oportunidad y Saúl tomó las decisiones equivocadas. Y esto también sucede con las personas de la Iglesia de Dios. Y llega un momento en que Dios debe ejecutar la sentencia de Su juicio.

...**pues no es hombre para siga estando triste.** Y aquí algo único es revelado sobre Dios, sobre el poder de Dios Todopoderoso. Dios va a hacer, va a lograr lo que Él quiere lograr. Y hay momentos determinados para la ejecución de Su juicio. Se acerca un tiempo de juicio. Y

nosotros somos una parte muy importante de esto. Porque todo esto tiene que terminar. Y más nos vale que respondamos aún más diligentemente a esas cosas.

Y aquí podemos ver que Dios no es como los seres humanos. Dios no permanece triste. En otras palabras, Dios no quiere vernos sufrir. Él va a seguir adelante con Su plan. Y si hay que ejecutar Su juicio, algunos son juzgados. *“Aquí termina todo para ti en la presente era. Te daré una segunda oportunidad en el Gran Trono Blanco, pero ahora has dejado pasar tu oportunidad.”* Dios nos juzga porque Él tiene que ejecutar Su plan y cumplir Su propósito. Dios no sigue estando triste como Samuel. Porque Samuel siguió estando triste por causa de lo que estaba pasando, por lo que le había pasado a Saúl.

Y aquí leemos claramente que Dios no es así. Dios sigue adelante con Su plan y nosotros tenemos la oportunidad de ser parte de ese plan Y si no aprovechamos esa oportunidad ahora. Dios seguirá adelante hasta que haya exactamente 144.000. Qué cosa tan increíble es aprender esto un día. Porque al final todos terminaremos aprendiendo que esto es la batalla final, debido a cómo somos los seres humanos. Eso no ha pasado solamente en 2008... Y espero que esto no suceda más veces.

Porque Dios puede permitir que esto se prolongue tanto cuanto sea necesario. Dios puede retener esa gran guerra hasta que llegue el momento de que esto estalle. Tenemos que estar preparados. Los 144,000 tienen que estar listos. Al igual que los que van a seguir viviendo en el Milenio. Aunque entonces será un poco más fácil lidiar con esto. Porque esto es SÍ o NO.

Versículo 30 - Saúl respondió: “¡He pecado! Pero te pido que por ahora me sigas reconociendo ante los ancianos de mi pueblo y de Israel... Esto era lo que le preocupaba. “Por favor, no quiero tener que volver y lidiar con esto sin ti. Yo quiero que el pueblo vea que yo todavía estoy al mando quiero su reconocimiento. Porque Dios le estaba quitando el reino y se lo iba a dar a otro. “Si Samuel no está conmigo, ya no gozaré del beneplácito del pueblo.” Para Saúl todo giraba a su alrededor. ¿Dónde había quedado su humildad?

¡Qué lección tan increíble! Nunca podemos perder la humildad. Somos lo que somos y tenemos que ser sinceros y honestos ante Dios con eso. Tenemos que arrepentirnos del pecado cuando vemos el pecado en nuestra vida. Debemos orar a Dios: “Muéstrame lo que no puedo ver para que yo pueda arrepentirme de ello. Ayúdame a arrepentirme. Llévame al arrepentimiento.” Porque hay cosas que no podemos ver hasta que Dios nos las muestra, debido a esta naturaleza que tenemos, que siempre busca una justificación para todo. Si estamos justificando algo, a veces no podemos verlo hasta que Dios nos ayuda a verlo. Porque esto es algo espiritual. Es una barrera espiritual que tiene que romperse en nuestra mente.

Saúl respondió: “¡He pecado! Pero te pido que por ahora me sigas reconociendo ante los ancianos de mi pueblo y de Israel y regrese conmigo para que adore al SEÑOR tu Dios.

¡Pero no era lo importante! **Samuel regresó con él, y Saúl adoró al SEÑOR.** Samuel cedió a su petición. Aunque él sabía exactamente lo que Dios había dicho. El reino había sido quitado a Saúl y Dios lo iba a dar a otra persona.

Entonces Samuel dijo... Samuel hizo lo que había que ser hecho. Porque Saúl no tenía la capacidad de hacer esto. **“Traedme a Agag, rey de Amalec.”** Saúl debería haber hecho esto. Él debería haberlo hecho esto mucho tiempo antes, pero no lo hizo. Él debería haber hecho esto inmediatamente cuando él regresó, pero no lo hizo. Samuel lo hizo.

Agag se le acercó muy confiado, pues pensaba: “Sin duda que el trago amargo de la muerte ya pasó”. “Seguramente tenéis suficiente con toda la destrucción que habéis causad, con el reino que habéis destruido. En otras palabras, él estaba suplicando por su vida. Eso es lo que él quería. Y esto es comprensible.

Pero Samuel le dijo: “Ya que tu espada dejó a tantas mujeres sin hijos, también sin su hijo se quedará tu madre.” Y allí en Gilgal, en presencia del SEÑOR, Samuel descuartizó a Agag. Y a veces es difícil para nosotros en la Iglesia de Dios, para algunas personas en la Iglesia de Dios, entender la magnitud de lo que fue hecho aquí.

Pienso en lo que hizo el profeta Elías. Él descuartizó a un montón de falsos profetas, de falsos maestros, delante de Dios. Eran tiempos diferente. Pero él estaba dispuesto a defender lo que era importante. Él comprendía el valor de la vida humana, comprendía que la existencia humana sin Dios no tiene ningún valor.

Y esto eso es algo difícil de entender. Dios nos da la oportunidad de vivir y elegimos a Dios, elegimos Su camino de vida, Su verdad, Su familia. No queremos que las personas sufran, pero esas cosas no deben alejarnos de Dios. ¡Elecciones! Debemos permanecer firmes y defender el camino de vida de Dios. Porque he visto esto suceder una y otra vez en la Iglesia de Dios. Esto puede ser una de las mayores batallas en nuestra vida. No deje que nadie aleje a usted de la Iglesia de Dios, de la verdad de Dios, de la oportunidad que Dios le ofrece de ser parte de Su familia.

Porque les diré algo: Esto va a suceder. Esto sigue sucediendo y volverá a suceder. Y como mencioné en la Fiesta de los Tabernáculos, no todos estarán aquí en la próxima Fiesta.

Y allí en Gilgal, en presencia del SEÑOR, Samuel descuartizó a Agag. Dios era lo primero. Lo que Dios le ordenó era lo primero para Samuel. Él estaba dispuesto a hacer algo que a veces es difícil para los seres humanos. Pero usted hace lo que es correcto y justo delante de Dios porque usted se mantiene firme en el camino de vida de Dios.

Por eso no es tan difícil decir a su jefe que usted necesita tomar ocho días de vacaciones para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. Usted no tiene que avergonzarse de esto.

Porque lo va a hacer de todos modos, pero no quiere hacer las cosas de mala manera porque usted quiere mantener su empleo. Pero usted no se avergüenza de esto.

Yo he conocido a muchas personas que se avergonzaban y no defendían la verdad de Dios, lo que es correcto ante Dios. Porque estas cosas deben tener un enorme valor para nosotros.

Luego regresó a Ramá, mientras que Saúl se fue a su casa en Guibeá de Saúl. Interesante versículo. **Hasta el día de su muerte Samuel no volvió a ver a Saúl.** Cuando él, Jonatán y otros de sus hijos también murieron en una batalla contra los filisteos. Él fue muerto en una batalla.

Sin embargo, Samuel se lamentaba por Saúl. Por las decisiones que Saúl había tomado. Porque es difícil en la Iglesia de Dios ver a personas que uno admira, que uno aprecia, tomar decisiones que tiene como consecuencia que ellas ya no formen parte de la Iglesia. Hemos sufrido mucho con esto. De verdad. Hemos pasado por mucho sufrimiento. Especialmente con lo de la Apostasía. Y solo Dios puede levantarnos y fortalecernos. Pero esas cosas todavía duelen.

Esas cosas conllevan mucho dolor. Y esperamos con ansias al momento cuando esas personas tendrán la oportunidad de ser despertados. Si Dios les ofrece esa oportunidad. Porque, lamentablemente, algunos han cometido el pecado imperdonable. Pero Dios tiene un plan, y todo sucede en su debido tiempo. Y al final los pensamientos y los sentimientos inherentes a los seres humanos dejarán de existir. Porque lo más importante es que podremos alegarnos para siempre en lo que Dios nos está ofreciendo.

No podemos hacer esto en esta existencia humana. Hay tanta miseria en la existencia humana. De verdad. He visto algunas cosas recientemente. Pienso en una película que hemos visto, en todo lo que han sufrido las personas a lo largo del tiempo. Pienso en lo que está escrito en el libro de Génesis sobre las madres, que ellas iban a dar a luz, con dolor y sufrimiento.

Y las personas no entienden lo que esto significa. No se trata del dolor de parto, se trata de todo el dolor, de todo sufrimiento por el que todos pasamos en la vida. Hay mucho dolor y sufrimiento en las familias, porque en esta existencia humana, en este mundo hay mucho drama. Y esto solo trae dolor y sufrimiento. Muchas veces las personas se hacen mucho daño. Es difícil lidiar con eso sin Dios.

¿Cuán bendecidos somos de tener a Dios y de entender el plan y propósito de Dios para los seres humanos? ¡Increíble! De verdad

Samuel se lamentaba por Saúl. Y al SEÑOR se entristeció por haber puesto a Saúl como rey sobre Israel. Debido a las decisiones que Saúl tomó. Y para Saúl ya no había vuelta atrás. Él ya había tomado esas decisiones. Pero el plan de Dios siguió adelante.

1 Samuel 16:1 - Entonces el SEÑOR dijo a Samuel: “¿Hasta cuándo has de lamentar por Saúl... Una cosa es lamentarse, sentirse mal por las decisiones que las personas han tomado. Pero debemos seguir adelante, debemos valorar el propósito de Dios y el plan de Dios y esperar el momento, como mencioné, cuando Dios ofrezca a esas personas la oportunidad de arreglar las cosas. Y esto sucederá en el tiempo de Dios. ¡El plan de Dios es verdaderamente hermoso!

¿Hasta cuándo has de lamentar por Saúl, habiéndolo Yo desechado para que no reine sobre Israel? Saúl ya no iba a reinar sobre Israel. Llena de aceite el cuerno... nosotros debemos entender cómo debemos vivir. Debemos comprender el espíritu de Dios. Debemos entender que debemos llenar nuestras vidas con el espíritu de Dios y seguir avanzando constantemente. Debemos dejar todo lo demás a un lado, excepto Dios y el propósito de Dios, el plan de Dios. Eso nos entusiasma, nos da plenitud en la vida. De verdad. Porque entonces podremos lidiar con las otras cosas.

Llena de aceite el cuerno y ve; Yo te enviaré a Isai, de Belén, porque de entre sus hijos he elegido a un rey. ¡Que bonito! Y cuando pienso en eso, pienso en David. Pienso en el propósito de Dios al tener un rey sobre Israel. Porque siempre ha sido el propósito de Dios que Israel tuviera un rey, porque el Mesías tenía que venir de ese linaje.

Esto es muy bonito. Es hermoso el propósito, el plan que Dios tiene. Cuanto más podamos ver eso en nuestras vidas, cuanto más podamos ver lo que Dios está haciendo en nuestras vidas, cuando más podamos abrazar esto, más emocionante el propósito de Dios y el plan de Dios se vuelven para nosotros y más fácil es luchar contra las cosas que tenemos que luchar. Y después de un tiempo esas cosas que para nosotros ahora son más importantes que Dios ya no nos parecen tan importantes.

Debemos abrazar a Dios con todo nuestro ser, con todas nuestras fuerzas. Porque ya no nos queda mucho tiempo.